

CONTENIDO

- 2 Cultura y Universidad en el campo internacional

- 3 Valores en la Universidad
Por: Luisa Fernando Pulgarín Restrepo
Identidades culturales

- 4 Ciudad Universitaria, 27 años

- 5 Invitado internacional
José Manuel Pérez Tornero
Por: Luisa Fernanda Pulgarín Restrepo

- 6 Jornadas Universitarias 192 años

- 8 Museo Universitario
Sección de Artes
Sección de Ciencias Naturales

- 9 Sección Antropología
Tras las huellas de Pasteur

- 10 Instituto de Filosofía
Instituto de Educación Física
Facultad de Química
Farmacéutica
Facultad de Enfermería
Facultad de Artes
Facultad Nacional de Salud Pública

- 11 Facultad de Comunicaciones
Facultad de Odontología
Parainfo
Biblioteca Central
Teatro Universitario
Encuentro con el cine

- 12 Facultad de Ingeniería
Editorial Universidad de Antioquia
Programa Artes Escénicas
Red Interna de Televisión

- 17 Emisora Cultural Universidad de Antioquia

- 24 Encuesta

PRESENTACIÓN

El desarrollo social se construye decididamente formando hombres integrales capaces no sólo de desarrollar el conocimiento para contribuir con la evolución de la ciencia y la tecnología, sino también capaces de asumir su existencia cualificando su manera de vivir, educando su sensibilidad y formando su gusto por las manifestaciones culturales, que son la expresión de los más altos desarrollos de la conciencia individual y colectiva.

En el dominio de las manifestaciones culturales, el desarrollo de la sensibilidad, que hace posible la apreciación y el cultivo de las artes, y la formación de los artistas e intérpretes es tarea que compromete los esfuerzos de todas las instituciones educativas y en particular el de las instituciones públicas. Su misión debe ser siempre preservar, desarrollar y difundir los saberes y las prácticas artísticas que hacen parte del patrimonio nacional y universal, para permitir que los ciudadanos accedan a estos bienes y valores como una manera de enriquecer su experiencia y dignificar su condición humana. Una sociedad o un individuo que se valore no puede considerar la cultura y el arte como agregados a su existencia, porque ella revela el estado de su ser y expresa su identidad. La cultura y el arte son la manifestación misma de la existencia individual o colectiva. Su valoración y cultivo son responsabilidades sociales que deben ser asumidas por todas las instituciones que conforman el tejido social.

En nuestro medio, la Facultad de Artes tiene como propósito formar profesionales en las diferentes áreas del saber que administra: en el campo de la música forma instrumentistas, cantantes y educadores musicales, y prepara a los niños y a los jóvenes que inician los estudios musicales con miras a su futura profesionalización. En el campo de las artes visuales, forma maestros en artes plásticas, capaces de producir obras que son expresión de su visión personal. En el campo del teatro, forma maestros en el arte dramático con capacidad actoral, de dirección o producción de obras teatrales de carácter local o universal.

Los exalumnos y los egresados de la Facultad se vinculan rápidamente al medio cultural dinamizándolo con sus oficios y saberes: participan en grupos musicales o teatrales, en las bandas y orquestas de la ciudad; participan como docentes en el sistema educativo nacional, formando las nuevas generaciones de colombianos; investigan procesos del arte; crean y componen obras de arte de resonancia local, nacional e internacional; capacitan a niños, jóvenes y adultos en diferentes expresiones del arte, por medio de cursos de educación no formal ofrecidos en programas de extensión universitaria, o instituciones públicas y privadas; actúan como gestores de procesos culturales, guías o curadores en los museos de la ciudad.

Diego León Arango Gómez
Profesor Universidad de Antioquia

Esta es la sexta entrega de "Propuestas para una política cultural en la Universidad", documento presentado por el Comité Cultural de la Universidad de Antioquia. Su intención es sentar las bases de una actividad cultural que pueda ser irradiada desde la Universidad hacia todos los sectores de la sociedad.

La Universidad viene, de tiempo atrás, fortaleciendo e incentivando sus lazos de amistad con otros países, a la vez que adelanta tareas encaminadas al logro de intercambios, asesorías, asistencia técnica, etc.

A través de diversos programas como "**De País en País**", que cuenta ya con doce versiones, la Universidad ha encontrado un camino de acercamiento cultural con otras naciones que le permite a la comunidad universitaria y a la ciudadanía en general acercarse a la historia, los logros y los desarrollos que en materia cultural, científica, académica y tecnológica han alcanzado estos países.

La firma de convenios cada vez más amplios, donde se incentivan las pasantías de docentes, empleados y estudiantes en el exterior, así como los intercambios de docentes, artistas e investigadores, especialistas en materia cultural, están a la orden del día. Dar a conocer nuestro desarrollo es también tarea fundamental y debe la Universidad proveer los recursos necesarios para que el rico trabajo cultural que la comunidad universitaria desarrolla, tenga proyección no sólo a nivel local, sino que se confronte en lo internacional.

Red de Extensión Universitaria - Comité Cultural

La Vicerrectoría de Extensión Universitaria ha emprendido una importante tarea, conducente a estructurar y redefinir los derroteros por medio de los cuales se coordinarán, proyectarán y ejecutarán los proyectos de extensión que realiza la Universidad de Antioquia en sus múltiples variables.

La Red de Extensión Universitaria permitirá que la actividad cultural sea proyectada de una manera más eficaz, racionalizando los recursos existentes, permitiendo la sistematización y, a través de ella, el acceso a otras redes de información y al correo electrónico entre otros servicios.

Cultura y Universidad en el campo internacional

Comité Cultural
de la Universidad de Antioquia

Es necesario que la Universidad mantenga canales de comunicación permanentes con las entidades que promueven la cultura en el país, con el fin de que se abra un espacio a la participación en las deliberaciones y toma de decisiones en torno a lo cultural.

Debe mantenerse el Comité Cultural, conformado mediante Resolución Rectoral N° 4524 de febrero 16 de 1994, como la posibilidad de coordinar los esfuerzos y permitir que la cultura en la Universidad abra espacios para un equilibrado desarrollo de la sociedad.

Creación de una comunidad académico-cultural

No es secreto el divorcio existente entre las comunidades académica y cultural de la Universidad de Antioquia, reflejo y consecuencia directa de las dualidades cuerpo/espíritu y saber científico/saber cultural. Hay que superar esas diferencias teniendo en cuenta la necesidad de implementar procesos de vida multidisciplinarios, en los cuales los conceptos de cuerpo y espíritu no se repelan sino que se complementen.

De nada sirve formar académicos ajenos a la sensibilidad humana, así como tampoco vale la pena formar artistas sin asomo de rigor científico. Sólo una comunidad académico-cultural múltiple, plural y en evolución, que reconozca al otro (y a los otros) y se reconozca a sí misma, dará como resultado, profesionales integrales que no le temen a la lúdica como forma de conocimiento y a la investigación como vía a la diversión.

Desarrollo de la sensibilidad

El desarrollo de la sensibilidad de profesores, estudiantes, empleados y visitantes ocasionales de la ciudad universitaria (familiares, niños, ancianos, etc.)

debe ser un proceso permanente. Esto implica, por un lado, proponer constantemente ideas atractivas y realizables (talleres de pintura, talleres de escritura, juegos, danza, cursos de expresión oral y corporal, talleres sobre el cuerpo, etc.), y por el otro aceptar unos resultados un tanto intangibles.

El desarrollo de la sensibilidad y la creatividad es necesario en un medio que, como el nuestro, está atravesando la violencia y falta de espacios de vida. Los cursos propuestos deben integrarse a los currículos universitarios con carácter obligatorio y deben cobijar todas las disciplinas de pre y posgrado.

El tiempo libre

En la Universidad confluyen una gran cantidad de manifestaciones culturales, producto, a la vez, de la complejidad social que la compone, la influencia de numerosos barrios y costumbres de la ciudad, y, naturalmente, porque en la Universidad habitan cerca de 20.000 seres, lo que por sí mismo significa un complejo fenómeno humano y cultural. Por ello el uso del tiempo libre aquí, es un asunto también complejo. El fútbol "callejero"; el juego de cartas en cafeterías y zonas verdes, en ocasiones (más o menos frecuentes), las bebidas alcohólicas, forman parte de su tiempo libre, en detrimento, claro, de lo que podríamos llamar un verdadero ocio creativo.

Si le damos una rápida mirada a nuestra ciudad actual, es fácil deducir que ella perdió espacios fundamentales debido a la violencia y ha dado un contrasentido a los conceptos y usos de tiempo libre. Allí podría existir una explicación para entender lo que ocurre con nuestra Universidad: también se le toma como refugio y despliegue de energías que la calle y la ciudad niegan.

Extensión Cultural, entonces debe asumir una actitud frente a estos fenómenos tendiente a una seria evaluación de ellos y, dadas las circunstancias, proponer correctivos, sin medidas de coacción y acudiendo a la participación y creatividad de los mismos universitarios. □

VALORES EN LA UNIVERSIDAD

Por: Luisa Fernanda Pulgarín Restrepo

Con el fin de indagar sobre el perfil, los temas tratados y la proyección de los artistas de la Facultad de Artes de nuestra Universidad, *Agenda Cultural* convocó a algunos de ellos, los más destacados actualmente en su área de trabajo.

Participó Adriana Roldán Jaramillo, seleccionada al VII Salón Regional de Artes Visuales y ganadora del III premio en el XXII Salón de Arte Joven llevado a cabo en el Museo de Antioquia. También estuvieron presentes Marlene Muñoz Betancur —quien recibió el III premio en el VI concurso de fotografía Comfenalco— y Sandra Zea “egresada de teatro de la Facultad de Artes—.

En representación del grupo que obtuvo el I premio en el XXII Salón de Arte Joven, Ana María Betancourt, Margarita Pineda y Luis Andrés Castaño, compartieron su experiencia y en coordinación con los aportes de los demás asistentes se llegó a las siguientes conclusiones:

Esta nueva generación de artistas coinciden en que los temas que fundamentan su accionar dentro del arte y con los cuales trabajan más frecuentemente son: lo urbano, las relaciones humanas y la comunicación, en donde el primero —lo urbano— asume mayor relevancia en la medida de la proximidad existente entre el hombre actual y la ciudad.

Como lo afirma uno de los invitados: “una de las cosas que nos toca actualmente a los artistas jóvenes, es precisamente la ciudad. La ciudad es el contexto por excelencia en este momento. Es la característica de la contemporaneidad”. A través del arte y las diversas formas de manifestarse “teatro y artes plásticas en su caso” cuentan historias propias, valores cotidianos y vivencias sencillas de su entorno.

Es aquí donde, en la construcción de un lenguaje propio para comunicar todo lo que contiene la ciudad, potencian la universalidad e incorporan técnicas tradicionales o experimentan con nuevos materiales que manejan con un estilo muy personal.

Esto es lo que verdaderamente prima en los artistas de hoy: la búsqueda y la experimentación constante; pero eso sí, cada vez con el propósito de “repensarnos a nosotros mismos, de remirarnos y descifrarnos en las condiciones cotidianas de lo urbano, que es donde vivimos”.

Con optimismo y deseo de luchar por los ideales que quiere alcanzar, esta nueva generación de artistas considera que hay algo más importante que el desarrollo de las técnicas y de la disciplina propiamente dicha: la formación intelectual que propende por la reflexión de la actividad artística. Y, en común acuerdo, ellos lo manifiestan: “ahora prima la intencionalidad y no tanto la técnica, sin dejar de un lado la técnica”.

Estos artistas presentan su elaboración de manera clara. Consideran que su desempeño como artistas no obedece a que son más sensibles que las demás personas. Simplemente piensan que prestan más atención a la sensibilidad y por eso es que logran traducir y comunicar sus sentimientos.

Como una nueva forma de trabajar, los artistas de hoy se están integrando para proyectarse a nivel grupal, dejando la idea de que el arte es meramente individual. Por eso encontramos que así como estos ejemplares jóvenes de la Facultad de Artes, hay muchos otros que quieren mostrar el arte, más que como una carrera, como una opción de vida. □

Identidades culturales

Generalmente, nos fijamos más en la apariencia externa de una persona que en su forma de pensar o mirar el mundo. Todavía nos preocupamos más por el color de piel que por las maravillas que podemos aprender de los que son diferentes a nosotros. Tal vez sea hora de que entendamos que no somos razas, sino sociedades cobijadas por una misma identidad cultural.

La cultura se entiende como un sistema simbólico de comunicación, por tanto para los etnólogos es más importante estudiar esa relación que la medida del cráneo o la talla de los individuos.

Cada cultura se desarrolla según su entorno. No es lo mismo vivir en una casa frente al mar que en un palafito de río. El medio ambiente permite que una sociedad desarrolle su forma de vida y sus manifestaciones culturales. Por eso, algunas divisiones políticas no han podido acabar con la identidad de pueblos enteros. Algunas sociedades están separadas por fronteras impuestas por grupos dominadores, pero sus costumbres siguen intactas y los acercan. No es de extrañar, por ejemplo, que en Antioquia haya comunidades más cercanas a la gente de Chocó o Córdoba que al ideal de arriero paisa que todos tienen en la cabeza.

En este día de la raza deberíamos aprender que las diferencias son la confirmación de la grandeza del género humano. Negro, blanco, amarillo... Todos tienen algo que decir y todos debemos escuchar. □

Ciudad Universitaria, 27 años

Como un intento por recuperar nuestra historia damos inicio en esta edición a una serie de crónicas acerca de los espacios más representativos de la Universidad. En esta ocasión hablaremos acerca de la Ciudad Universitaria, lugar donde se desarrollan la mayor parte de nuestras actividades académicas, laborales y culturales. Es también nuestra forma de conmemorar el 9 de octubre, día clásico de la Universidad de Antioquia en el que se celebran sus 192 años de fundación.

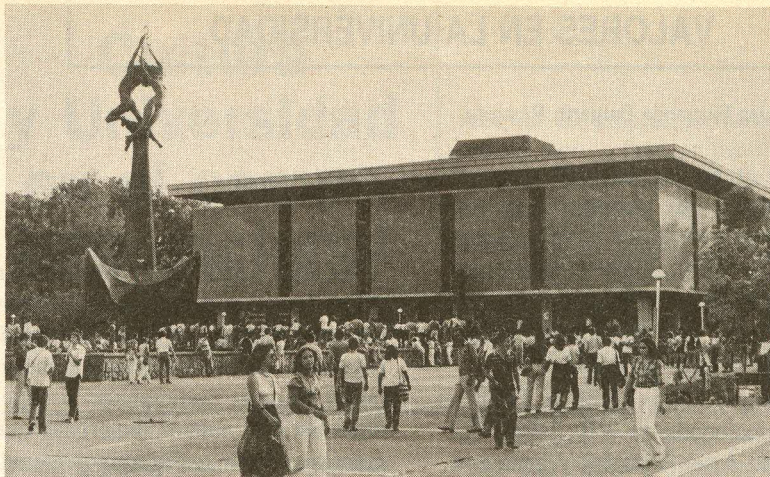
En 1968 los arquitectos Ariel Escobar Llano, Edgar Isaza I., Augusto González V., Juan José Posada A. y Raúl Fajardo M. decidieron construir un espacio que le diera más identidad y unidad a la Universidad de Antioquia. Se pensó entonces en el concepto de campus universitario, es decir una ciudad dentro de la ciudad.

Dentro de esta idea se diseñó un pequeño poblado con calle principal, zonas deportivas, barrios, edificios institucionales y bastante zona verde. Además, el peatón sería el habitante privilegiado del campus.

La calle principal cruzaría la Universidad de norte a sur. A lo largo de ella se desarrollaría el comercio de la Universidad. Desembocaría en la plaza principal donde estarían el bloque administrativo, el museo, la biblioteca, el club universitario y la fuente como lugar de encuentro.

Luego vendría la zona deportiva. La piscina, las canchas de tenis, fútbol, y basquetbol estarían reunidas en el mismo sector para mayor comodidad de los usuarios.

Además los cuatro barrios: ciencias exactas, humanidades, artes e



ingenierías tendrían sus propios edificios, laboratorios y auditorios. Esto facilitaría la asistencia a materias básicas como química, física o filosofía que debían ser vistas por todos los estudiantes, sin importar que fueran de medicina, derecho o biología.

También se inventaron un teatro que no existía en los planos originales de la Universidad y construyeron una capilla para no olvidar las actividades espirituales.

A excepción de la circunvalar y los parqueaderos, los vehículos no tendrían más sitios de desplazamiento. Desde el momento de cruzar la entrada la persona podía caminar sin riesgo de ser atropellada.

Con el paso de los años las cosas cambiaron. Llegaron las motos y las bicicletas, por tanto ya nadie camina tranquilo. Los estudiantes llamaron Guayaquilito a su calle principal y la actividad comercial no se desarrolla sólo en ella, los interesados utilizan cualquier banca o escalón disponible en los bloques.

El club universitario quedó convertido en un bloque de servicios que alberga desde el servicio médico hasta una cafetería.

La zona deportiva tuvo tanto éxito que los camerinos no dan abasto. Además nacieron canchas de balonmano y microfútbol.

Los estudiantes ya no tienen que tomar materias básicas. Ahora es

muy difícil que un estudiante de educación y otro de ingeniería se vean las caras. Cada cual habita su barrio y punto.

Sólo hasta 1990 el Teatro Universitario tuvo dotación y adquirió más aspecto de escenario cultural. En la capilla se pueden ver obras de teatro o escaladores de muros, pero muy rara vez hay misa.

Además, llegaron más mujeres de las que nadie pudo imaginar y los baños —construidos a la mitad del tamaño de los masculinos— tuvieron que reformarse o, en algunos casos, cambiar de género.

Hoy, la Ciudad Universitaria con más de veintisiete años encima aún no termina de construirse. El parqueadero del Museo nunca fue acabado (por algo la circunvalar es hoy el "parqueadero" más grande de la Universidad). El trampolín de la piscina no tiene escaleras y algunos edificios todavía necesitan otro corredor.

Cada día surgen nuevas propuestas para hacer más amplia la Universidad o para llenar los vacíos de la construcción original, pero lo más interesante del caso es que muy pocas personas se dan cuenta de los cambios. Tal vez sea porque muy pocas veces miramos hacia la Universidad como nuestro espacio de vida. Tal vez ahora nos fijemos en esos pequeños detalles que hacen de éste un sitio único para estudiar y vivir. □

Invitado internacional

José Manuel Pérez Tornero, España

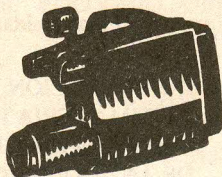
Por: Luisa Fernanda Pulgarín Restrepo

El periodista, doctor en Comunicación y asesor de televisión española para programación de tipo educativo y cultural, José Manuel Pérez Tornero, es nuestro invitado internacional para este mes de octubre en *Agenda Cultural*.

Con propuestas muy interesantes sobre el diseño de programas de educación para televisión participó como expositor en el Seminario Internacional de **Educación y Televisión** realizado en días pasados en la Universidad de Antioquia.

Su larga trayectoria en el campo audiovisual y televisivo —enfocado éste último a la educación— le permite identificar que en nuestro país se está estructurando un estilo propio de televisión educativa, y es aquel muy ligado al terreno de lo cotidiano, que trata temas muy humanos y que en sí mismo narra tanto las falencias como las potencialidades del contexto social al que pertenecemos.

Sin embargo, él considera que hay que mantener en Colombia un sistema público muy coordinado de televisión. “En Colombia existe la necesidad de crear una identidad nacional pacífica. Esa es la gran tarea de la televisión educativa y cultural. Para eso hay que coordinarse, lanzar campañas generales y movilizar a la población”, afirma nuestro entrevistado y luego agrega:



“todo lo que se haga por estimular la cultura constructiva, y toda la cultura de hecho lo es, es positivo”.

Actualmente, José Manuel Pérez Tornero, es director del Gabinete de Comunicación y Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona. Además de ser autor de varias publicaciones como “La televisión educativa” (1993) y “El desafío educativo de la televisión” (1994), se ha desempeñado como presidente de la Red de Centros de Formación Multimedia del Mediterráneo y como miembro de la Asociación de Televisiones Regionales Iberoamericanas.

Dentro de su trayectoria como director de programas y series de televisión educativa encontramos realizaciones como: **La aventura del saber**, **Universidades de verano** e **Introducción a la música**, entre otros. De ahí que, por su amplia trayectoria en este campo, considere que los que hacen televisión con vocación educativa y cultural deben propender por introducir inquietudes de ésta clase a todos los que producen televisión en general.

En lo que tiene que ver con la producción de televisión educati-

va, asume y manifiesta que el sistema de escritura audiovisual en la sociedad se está generalizando; ésto conlleva a que se busquen fórmulas de interacción entre el capital público y el capital privado, entre las entidades de carácter institucional y otras asociaciones o fundaciones como las no gubernamentales.

Dejando de un lado —al menos por el momento— la gran dificultad que se presenta en nuestro medio para proponer y producir programas educativos para televisión, José Manuel Pérez advierte que el valor cultural de una Universidad como la nuestra es precisamente su acervo investigativo y creativo. Y que ésto es lo que se pretende sustentarse y nutrirse mediante la televisión educativa.

Es por esta razón que finalmente el especialista en televisión educativa plantea la conformación de un centro de producción fuerte, el cual ya tenemos en nuestra Universidad, que fuera marcando un estilo propio y que tuviese incluso la visión de intentar comercializar dichos programas. Que el material producido pueda servir de herramienta a los mismos estudiantes y a otras entidades.

En palabras de José Manuel Pérez Tornero “convenir con otras instituciones del municipio, del Estado en general y además con el sector privado, la puesta en marcha de proyectos mediáticos que sirvan un poco de experiencias piloto, que vayan acumulando un saber y que vayan dando cauce a éste tipo de televisión”. □

Publicación informativa de la Universidad de Antioquia

Presidente del Consejo Superior: Álvaro Uribe Vélez

Rector: Jaime Restrepo Cuartas

Vicerrectora de Extensión: Clara Inés Giraldo M.

Jefa de Extensión Cultural: Zulma Orozco Santamaría

Comunicadoras: Claudia Teresa Herrera Caicedo
y Luisa Fernanda Pulgarín Restrepo.

Asesoría Sistemas: Janeth Gutiérrez Díaz

Diseño de carátula: Diego Isaza Hernández

Diagramación y montaje:
Imprenta Universidad de Antioquia

Si desea publicar su información remita su correspondencia a la División de Extensión Cultural, ciudad universitaria bloque 22, oficina 204, teléfono: 210 51 75 fax: 263 82 82

Las opiniones expresadas en esta publicación sólo comprometen a sus autores; en consecuencia, no pueden ser asumidas como posiciones oficiales de la Universidad de Antioquia.

Fecha de cierre: 6 de octubre de 1995

Carlos Humberto Valencia, estudiante de Artes (Preparatorio de Educación), resultó favorecido en el sorteo realizado entre las personas que enviaron sus respuestas a la Oficina de Extensión Cultural.

Se hace acreedor a una suscripción a la Revista Universidad de Antioquia por un año.

ENCUESTA

Puede enviar esta encuesta ya diligenciada a la oficina 22-204 de la Ciudad Universitaria. Podrá participar en el sorteo de una suscripción a la Revista Universidad de Antioquia o de libros de la Editorial Universidad de Antioquia. Fecha límite: 13 de octubre de 1995.

1. ¿Cuáles son los espacios que más frecuenta en la Ciudad Universitaria?

- Teatro Universitario
- Fuente
- Zona deportiva
- Museo
- Cafeterías
- Zonas académicas
- Otros

¿Cuál? _____

2. ¿Cree que es necesario crear nuevos espacios para actividades artísticas y culturales?

SÍ NO

¿Por qué? _____

3. ¿Asiste a actividades en los auditorios?

SÍ NO

¿Por qué? _____

4. ¿Frecuenta todas las cafeterías de la Universidad o sólo las cercanas a su área académica? _____

5. ¿Cree que hay algún espacio en la Universidad que es subutilizado?

SÍ NO

¿Por qué? _____

6. ¿Cree que la señalización dentro de la Universidad es adecuada?

SÍ NO

¿Por qué? _____

Nombre _____

Facultad o dependencia _____

Teléfono _____

- Profesor
- Estudiante
- Egresado
- Empleado
- Trabajador
- Jubilado
- No está vinculado a la Universidad de Antioquia

